

Paper

Lecturas de la apropiación del hábitat: derivas desde el proyecto y la producción al habitar contemporáneo en edificios de departamentos proyectados por J. I. Togo Díaz y producidos por Díaz y Lozada SRL en Córdoba, Argentina desde finales de los '60 hasta mitad de los '90 del siglo XX.

Terreno, Cristian Gabriel; Córdoba, Matías; Schmukler, Diego

cgterreno@gmail.com; mpcordobarq@gmail.com;

dschmukler@ubp.edu.ar

Universidad Blas Pascal. Carrera de Arquitectura. Archivo José Ignacio "Togo" Díaz. Godoy Cruz, Mendoza.

Línea temática 2. Categorías, clasificaciones y métodos

Palabras clave

Habitar contemporáneo, Calidad Sustentable, Proyecto, Producción, Apropiación

Resumen

Este trabajo indaga las relaciones entre proyecto-producción-apropiación en el campo de la vivienda colectiva, tomando como caso de análisis la reconocida producción de edificios de departamentos del arquitecto José Ignacio Díaz en la ciudad de Córdoba en la segunda parte del Siglo XX. Se parte del concepto de proceso de diseño como carencia espacial de una institución que es interpretada por profesionales a través del proyecto. El proyecto está condicionado a la vez por un medio productivo a cargo de la materialización,

conformándose un producto apropiado por los habitantes con sus prácticas cotidianas. Se busca indagar las complejas relaciones que atraviesan este proceso guiados por dos conceptos que desafían la arquitectura actual: la sustentabilidad (frente al uso de recursos y servicios ambientales y la apropiación diferenciada de los mismos por diferentes grupos sociales traducidos en condiciones de habitabilidad) y el concepto de habitar contemporáneo (que incorpora los desafíos de diversidad y flexibilidad para el desarrollo de la vida cotidiana). El abordaje metodológico analiza la producción de unidades de departamentos, tanto de arquitectura repetitiva condicionada por el contexto productivo, como de arquitectura singular (donde las intenciones de diseño se presentan con contundencia) de una selección representativa de edificios producidos por J.I. "Togo" Díaz en Córdoba. La antigüedad promedio de 30 años de los edificios, permite aprovechar la distancia histórica del proyecto para relevar su apropiación contemporánea. Para ello se propone retomar los planos originales para cotejarlos con planos de apropiación, registros fotográficos, encuestas y entrevistas que revelen el habitar en esos espacios proyectados. La interpretación y valoración comparativa de los mismos a través de variables surgidas desde la sustentabilidad y el hábitat contemporáneo y la triangulación con variables de las relaciones entre proyecto y producción construidas en investigación previa, buscan aportar a partir de casuística local relevante, insumos situados para la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes de la carrera de Arquitectura así como contribuir a sostener las memorias urbano-arquitectónicas locales y al mismo tiempo aportar a discusiones sobre el hábitat contemporáneo, tanto en el campo profesional como entre la ciudadanía en general.

Introducción

La teoría de la arquitectura como soporte de la praxis arquitectónica se ha enfocado durante el siglo XX, en su mayor parte, a indagar la naturaleza de los objetos arquitectónicos y los procesos de producción alrededor del concepto de proceso de diseño.

La arquitectura producida por José Ignacio Díaz en Córdoba durante la segunda parte del siglo XX ha sido analizada por diferentes autores desde esta perspectiva. (Naselli 1983) (Moisset & Ojeda 2014). Sin embargo, las miradas que entienden a la arquitectura a partir de las relaciones entre hábitat-habitar plantean la necesidad de considerar a la arquitectura no solo como objeto y proceso de producción, sino como actos de apropiación.

Si partimos de entender el habitar como manifestación fundamental de la condición humana y finalidad específica de la actividad arquitectónica y el hábitat como la construcción que es condición para la existencia humana, se genera una co-pertenencia, donde proceso-objeto y apropiación conforman una triada en permanente retroalimentación (Casanova Berna, 2013).

Propuestas teóricas de entender el proceso de diseño de la arquitectura como un recorrido que comienza con la carencia espacial de una institución y finaliza con la apropiación de los miembros de esa institución de los espacios que componen el objeto arquitectónico (Venturini 2010), avanzan en el reconocimiento de la importancia del habitar en la teoría de la arquitectura, pero en general solo lo enuncian y no se proponen conceptos operativos para abordar el análisis de los dinámicos proceso de apropiación del espacio arquitectónico contemporáneo.

Esta investigación parte de esta preocupación teórica desde el campo de la enseñanza y aprendizaje de la arquitectura en contextos de producción tensionados entre lo global homogeneizante y las realidades locales con sus demandas singulares. Allí aparece como clave la relación mediadora del proyecto entre los contextos de producción condicionantes y las búsquedas de calidad de vida de los habitantes con sus prácticas en los espacios. Asociado a ello, nos interesa sostener y fortalecer las memorias tangibles e intangibles que conforman el patrimonio urbano-arquitectónico como aporte a la construcción de respuestas desde lo local con la suficiente densidad cultural que nos permita como ciudadanos desarrollar una vida con calidad en nuestros espacios urbanos y arquitectónicos cotidianos. En ese marco la labor del arquitecto José Ignacio "Togo" Díaz en la ciudad de Córdoba en la segunda mitad del siglo XX ha dejado una de las improntas más contundentes en el paisaje urbano de la ciudad con más de 100 edificios en altura proyectados y construidos por la empresa Díaz y Lozada de la cual era socio fundador y otros 50 para terceros en el área central, así como innumerables viviendas individuales en diferentes barrios de la ciudad.

Esta vasta producción estudiada como objeto y como proceso de diseño, así como también su proceso de producción abordado por este equipo en etapas anteriores (Terreno & Schmukler 2021) presenta así una amplia casuística con respaldo documental en el archivo José Ignacio "Togo" Díaz en la Universidad Blas Pascal¹ para estudiar su apropiación contemporánea con la distancia

¹ El archivo del arquitecto José Ignacio "Togo" Díaz en la Universidad Blas Pascal surge en 2014 a partir de haber recibido esta universidad por parte de los familiares del arquitecto gran parte del material analógico del estudio profesional: bocetos, croquis y planos de la vasta producción profesional. Un espacio en el área de la carrera Arquitectura alberga este valioso legado y se desarrollan allí trabajos de sistematización y catalogación, así como proyectos de investigación como éste y de difusión hacia el estudiantado y la comunidad.

histórica (más de 20 años desde el último edificio producido) que permita triangularla con la comprensión como objeto y proceso y de esta forma aportar a la teoría de la arquitectura desde la mirada más amplia del habitar.

La apropiación y el hábitat contemporáneo

Dos conceptos son claves para definir nuestro objeto de investigación: la apropiación del espacio y el hábitat contemporáneo donde los habitantes desarrollan sus vidas.

Hablamos de apropiación cuando el espacio es importante y significativo para el o los usuarios, a tal punto que se terminan haciendo cargo de los mismos. La apropiación es un proceso que sucede cuando hablamos de espacios que se vuelven significativos para el usuario, y de esta forma es un concepto cultural fundamental para describir las relaciones de los seres humanos con su ambiente. Contribuyendo a este pensamiento Fuertes & Monteys afirman que por ejemplo una casa es una vivienda más la gente que la habita y los objetos que guarda (Fuertes & Monteys 2001:17).

Todo esto nos lleva a considerar que para generar espacios de uso apropiables es necesario pensar en el conjunto indivisible de los habitantes y arquitectura. Se suma a ello que la apropiación es un proceso dinámico que se construye en el transcurrir del tiempo. Espacio, tiempo y los habitantes van de la mano y hacen a la construcción de la identidad de la arquitectura desde su uso cotidiano.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que la apropiación refleja nuestra condición humana; por medio de su estudio se puede saber el modo de vida de las personas que habitan un espacio: Esta especial significación es una manifestación concreta de un aspecto fundamental de la condición humana precisamente allí en donde tiene lugar (Casanova Berna 2013:18).

Si bien el concepto de hábitat como transformaciones culturales humanas es el eje disciplinar de la arquitectura y por lo tanto es posible de ser abordado desde diferentes miradas, requiere en los tiempos actuales reconocer la aceleración aguda de la movilidad, la que adquiere diversas manifestaciones que condicionan las formas del habitar contemporáneo (Casanova Benal 2013:21).

Las distancias entre los espacios que habitamos han ido aumentando a tal punto de que una misma persona puede llegar a apropiarse de diversos espacios alejados físicamente entre sí, resultando en un hábitat mucho más extenso y diversificado en funciones que en anteriores etapas de la historia. Esto se debe principalmente a velocidades de movimiento más rápidas, pero también a formas de comunicación más inmediatas que nos acercan virtualmente espacios lejanos.

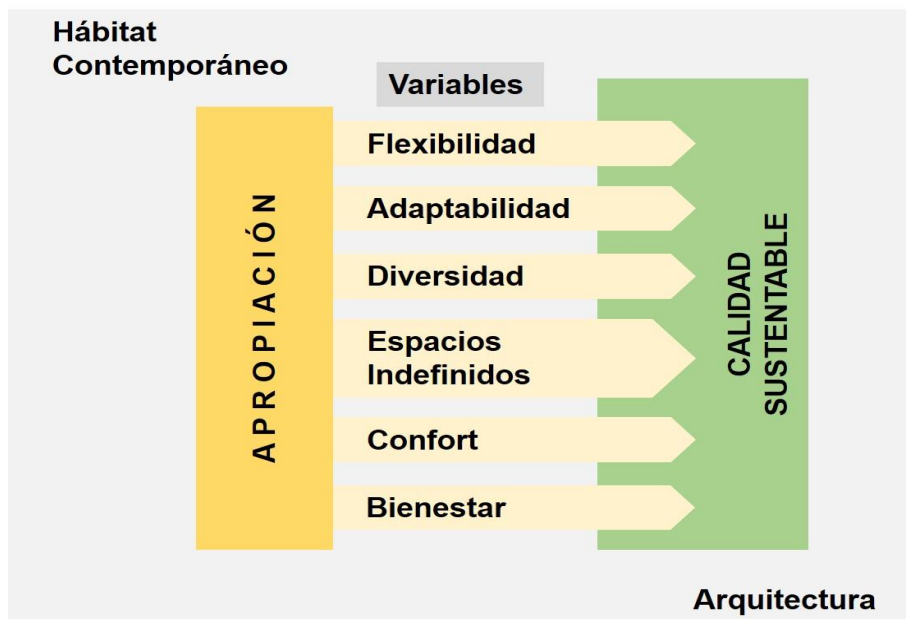
De esta forma se expanden los espacios que habitamos a la vez que se diversifican y especializan los espacios para el desarrollo de determinadas actividades en ellos.

Esta funcionalización de los espacios para una apropiación preestablecida genera una arquitectura mucho menos flexible, cuestión que también es retomada por Casanova cuando plantea que la determinación funcional cubre solo una parte de los usos efectivos y supone una racionalización, en cierto

modo reductiva, del significado de la arquitectura de la vivienda (Casanova Bernal 2013: 93).

Entendiendo las apreciaciones anteriores, podemos concluir que el concepto de hábitat contemporáneo se genera a partir de entender las nuevas maneras de articular los espacios y situaciones siguiendo un cierto orden y adaptándose a las formas de vida actuales. Comprendiendo que existen nuevas organizaciones y composiciones familiares, como condicionantes de las formas de habitar, desde la persona individual, la familia sin hijos, con hijos, etcétera. Así también podemos asociar el concepto de hábitat contemporáneo a los diferentes valores que construyen la calidad de vida a partir de la búsqueda del confort en los nuevos espacios, así como conceptos de flexibilidad, adaptabilidad y diversidad de la vida contemporánea que se vinculan a la organización del espacio y que se buscarán analizar a partir de reconocer la apropiación (Figura 1).

Figura 1: Cuadro Síntesis de marco conceptual con las variables de análisis



Fuente: elaboración propia.

Preguntas de investigación

La investigación de la que surge esta ponencia se plantea desde una mirada híbrida que combina la forma y los espacios de los objetos arquitectónicos, los modos de diseñar y producir arquitectura y su apropiación actual. Desde ahí, se plantean las siguientes preguntas:

- A partir de una metodología analítica que vincula proyecto, producción y apropiación, ¿es posible inferir criterios de diseño y producción para viviendas

colectivas que orienten futuras propuestas hacia un habitar contemporáneo sustentable?

- El reconocimiento de las relaciones entre proyecto-producción y apropiación a escala de unidad de vivienda a través de una metodología de análisis de casuística local, ¿puede constituirse en una herramienta de aprendizaje crítico valorativo para estudiantes de la carrera de arquitectura de nivel medio y superior?

- En las unidades de vivienda de carácter repetitivo de los edificios proyectados por José Ignacio "Togo" Díaz, ¿la organización del espacio interior responde principalmente a las condicionantes que se derivan de la interacción entre el código de edificación y la búsqueda de rentabilidad? ¿Son tan fuertes estos condicionantes que prevalecen sobre la capacidad del arquitecto de proponer mejores alternativas, las cuales quedan reservadas a la conformación general del edificio y su relación con el espacio urbano?

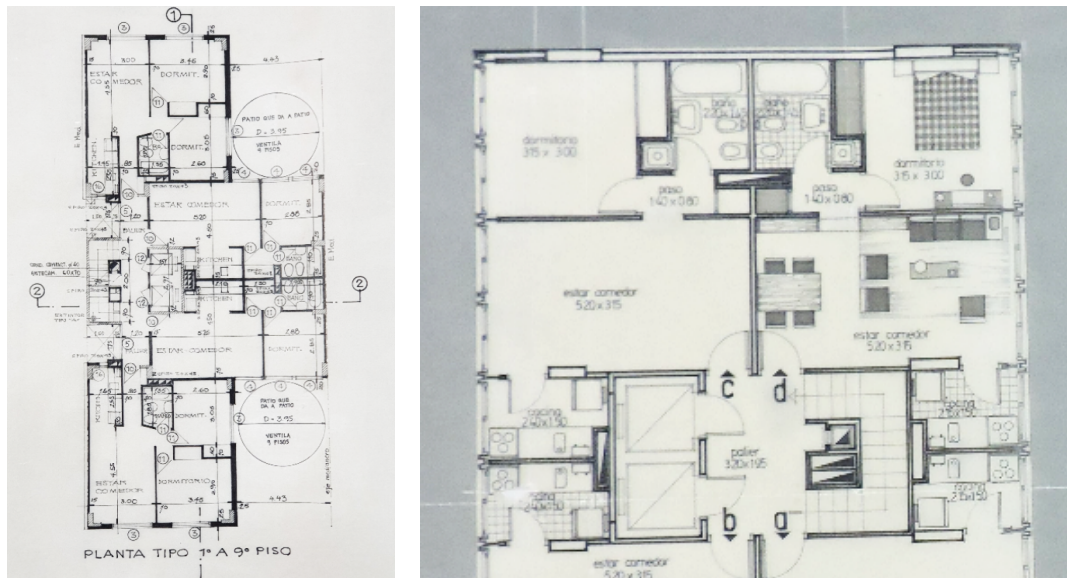
A partir de relevar la apropiación en las unidades de vivienda, ¿qué estrategias ponen en juego el habitante para el desarrollo de las prácticas del habitar contemporáneo? ¿Cómo estas prácticas interactúan con la organización del espacio prevista con el proyectista? ¿Qué apropiaciones no previstas han surgido? ¿Cómo inciden la dimensión material de las conformaciones (estructura, materiales de terminación, equipamiento, instalaciones, posición de aberturas) en la apropiación del espacio? Finalmente, buscamos aportar a la compleja cuestión contemporánea ¿qué potencialidades tiene el hábitat colectivo en nuestra sociedad como alternativa sustentable a la extensión urbana con viviendas individuales?

Metodología

La propuesta integra metodologías cualitativas para recabar y analizar información junto a técnicas de análisis de documentos y construcción de matrices de valoración a partir de criterios cualitativos y cuantitativos. Esta investigación continúa y complementa la ya realizada centrada en la lógica de producción de los edificios (mercado inmobiliario, industria de la construcción, gestión de empresas). Incorporamos ahora nuevas variables relacionadas a su uso y apropiación actual.

Partimos con el análisis de documentos existentes ya catalogados de edificios de vivienda colectiva (Figura 2) atesorados en el archivo José Ignacio "Togo" Díaz, los que sirven de muestra representativa de arquitectura repetitiva y de variables construidas en la profundización del marco teórico.

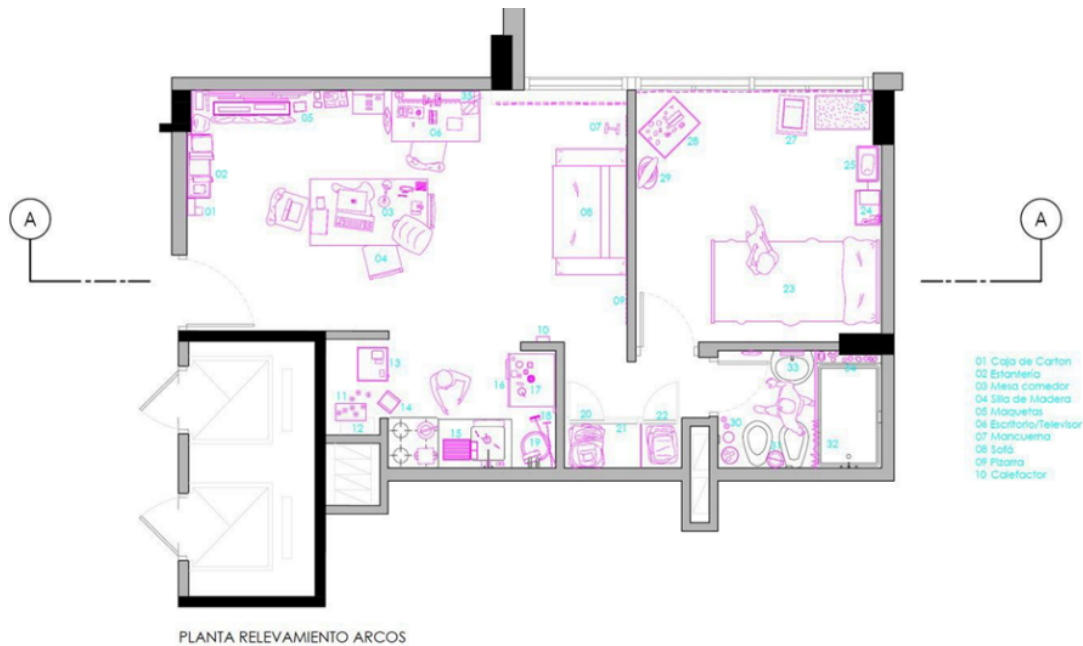
Figura 2: Diferentes piezas gráficas disponibles en el archivo José Ignacio "Togo" Díaz de la Universidad Blas Pascal-Córdoba: desde planos para presentaciones legales, planos de obras y de detalles hasta planos de venta. Cada Legajo de un edificio se compone de entre 50 y más de 100 planos y detalles.



Fuente: Archivo José “Ignacio “Togo” Díaz-UBP.

El trabajo de campo consiste en la búsqueda y acercamiento a habitantes de unidades de vivienda, a fin de definir una muestra de análisis de apropiación. En casos seleccionados por representatividad y posibilidad de acceso, desarrollamos relevamientos fotográficos y diseñamos una forma de reflejar en planos su apropiación actual, así como encuestas para dejar registro de usos y apreciaciones inmateriales. Cabe destacar que no encontramos antecedentes que hayan propuesto y verificado una forma de realizar este tipo de relevamiento, con lo que una parte fundamental del trabajo consistió, y continúa al día de hoy, en construir esa manera de sistematizar este tipo de levantamiento de datos. Apenas contábamos con un relevamiento gráfico realizado por Toni Gironés (Márquez 2017) y una serie de fotografías realizadas por el estudio MVRDV (Maas, W., van Rijs, J., de Vries, N. 1998). En los planos dibujamos en negros y grises la tipología original, destacando en color y con detalle el equipamiento móvil, los objetos dispuestos en la unidad por los usuarios (Figura 3). Destacamos también las modificaciones que estos hayan hecho a la unidad. Esto se complementa con un sistematizado relevamiento fotográfico (Figura 4 y 5) y con preguntas orientadas a encontrar aspectos del uso de la vivienda que no podemos ver y/o reflejar en esos planos. Preguntas sobre el tendido de la ropa, las modificaciones realizadas a la unidad, dónde realizan actividades laborales, de reunión, qué espacio de guardado ha sido agregado, etc. Nos permiten completar esa documentación para su posterior procesamiento.

Figura 3: Planta y corte de relevamiento del 2ºC del edificio Arcos. Realizado en base al levantamiento de datos del 01/10/2021.



Fuente: elaboración propia

A partir de la sistematización en planos, fichas de registro y encuestas será posible la comparación entre casos relevados y la documentación original del proyecto. El desarrollo de entrevistas a habitantes, a especialistas de otros campos (agentes de la producción, de la comercialización y del campo socio-antropológico), permitirán la triangulación entre las propuestas de proyecto, las condiciones de producción y la apropiación.

Toda esta información contribuye al crecimiento del Archivo del Togo Díaz, referente de la arquitectura local cuya obra se encuentra en proceso de sistematización para comenzar su difusión de manera adecuada al público interesado.

Figura 4: Fotografía 360° de relevamiento de unidad del edificio Calicanto 1. Realizado en base al levantamiento de datos del 03/03/2021 (en aplicaciones específicas la fotografía se ve de manera similar al Street View de Google).



Fuente: elaboración propia.

Figura 5: Fotografías de relevamiento de unidad del edificio Calicanto 1. Realizado en base al levantamiento de datos del 03/03/2021.



Fuente: elaboración propia.

Figura 6: Cuadro comparativo de datos levantados en entrevistas

Id	Nombre	Apellido	Edad	Sexo	Civil	Profesión	Formación	Residencia	Antecedentes	Relación con el edificio	Observaciones
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50

Fuente: elaboración propia.

Los resultados esperados son de carácter cualitativo (textual como gráfico), pero también recurrencias posibles de cuantificar, que conformen

orientaciones para la práctica proyectual como para discusiones más amplias sobre el habitar contemporáneo y la sustentabilidad.

Esta complejidad se presenta como un desafío para un equipo de investigación de pequeña escala, así como en la elección de herramientas metodológicas apropiadas al problema y a las habilidades y destrezas de los participantes. El equipo se integra con tres investigadores de tres campos diferentes dentro de carrera de Arquitectura de UBP (Teoría, Proyecto y Gestión) y un equipo de estudiantes de grado encargados de tareas de dibujo y catalogación de planos, relevamiento de unidades in situ, recolección y procesamiento de información, etc. que de esta forma se inician en la investigación sistematizada.

Primeros resultados

Este proyecto iniciado en 2020 ha sido atravesado por la pandemia de Covid 19 y el aislamiento social preventivo en el año de inicio del proyecto y en parte del pasado año. A pesar de ello hemos desarrollado el relevamiento de 16 unidades, la mayor parte departamentos de un dormitorio (arquitectura repetitiva) pero también hemos tenido acceso a departamentos singulares como un duplex que remata el edificio Calicanto I (Ubicado en calle Belgrano y Diagonal Garzón proyectado en 1985) y un departamento familiar del edificio Plaza Colón I (Av. Colón entre Urquiza y Avellaneda, proyecto del año 1971), que consideramos como parte de la arquitectura singular dentro de la producción de edificios en altura. También se relevó una vivienda suburbana, la casa Garzón- Chiodi, en la ciudad de Villa Allende conurbada con Córdoba como caso que permita contrastar la arquitectura repetitiva de edificios residenciales con la vivienda particular con comitentes singulares.

Respecto al edificio

Más del 65% de los usuarios encuestados reconocen una calidad constructiva superior a la habitual en edificios de similares características. Estos también asocian esa “buena calidad constructiva” a la presencia del ladrillo (está bien construido porque es de ladrillo tradicional, que es el de buena calidad), pero también manifestaron en su mayoría la poca necesidad de mantenimiento general (plomería, humedades, etc.).

En todos los casos encontramos problemas en la incorporación y modificación de nuevas instalaciones. Observados de forma recurrente en la colocación de equipos de aire acondicionado, adaptaciones a la nueva reglamentación de gas y en el tendido de cableado de internet y televisión que implicaron acciones que van en detrimento de la calidad espacial y material del edificio.

De forma más puntual, el edificio se ve degradado por el agregado de rejas, modificaciones en balcones y terrazas, cambios de carpinterías o falta de mantenimiento (el caso de las cortinas de enrollar es frecuente). La falta de gestión y control de estas modificaciones afecta notablemente las cualidades

positivas de estos edificios. Su imagen y calidad constructiva de ven deterioradas hoy y amenazadas para mañana.

Este es un problema que se repite en la gran mayoría de los edificios de vivienda, no solo en las obras del arquitecto "Togo" Díaz. Debido a ello es difícil determinar hasta qué punto algunos de esos problemas son propios del tipo de construcción analizada. Lo preocupante en este caso es que se trata de un conjunto de construcciones que tienen un valor arquitectónico y cultural distintivo, y por ello se observa con preocupación la posibilidad de que este deterioro se incremente con el paso del tiempo si no se realizan gestiones específicas.

En torno al 40% de los usuarios entrevistados manifestaron que la imposibilidad de hacer reuniones numerosas podría suplirse con un espacio de uso común en el edificio (algo que observan con frecuencia como valor agregado en otros edificios).

El 40% de los encuestados reconocieron positivamente habitar un edificio que valoran como bello o con características que lo hacen distinguible entre otros (esto tiene relación con lo observado en el trabajo de investigación anterior, añadiendo ahora la percepción del habitante actual).

Respecto a las unidades

Entre las unidades que no tienen balcón o terraza, más del 80% de los encuestados manifestaron la necesidad o el deseo de contar con ello. Al preguntar qué actividad les gustaría realizar en la unidad y no pueden, tener un espacio para hacer un asado o reunirse al aire libre fue recurrente.

En consonancia con ello, cuando los balcones presentaban dimensiones que permitían el desarrollo de esas actividades fueron reconocidos como muy positivos en todos los casos, y cuando eran pequeños en casi todos los casos se añadió la observación de que debería tener dimensiones más generosas.

En el 70% de las unidades relevadas se observa una iluminación natural deficiente en alguna zona o habitación completa. Alrededor del 40% manifestaron esa deficiencia en los estares. La morfología resultante de muchas de las tipologías (que buscan la incorporación del mayor número de unidades de pequeñas dimensiones posible) da como resultante espacios largos y angostos con ventanas en los lados cortos o ubicadas de manera poco eficiente. Observamos también que la composición exterior (reconocida como una de sus características distintivas más importantes del arquitecto) condiciona la colocación del aventanamiento en detrimento del resultado interior.

A pesar de las reducidas dimensiones de las unidades relevadas (de la mayoría de ellas) este hecho no fue observado como negativo por más del 80% de los usuarios. En general, estos asocian la buena ubicación del edificio al reducido tamaño de las viviendas y valoran muy positivamente la posibilidad de contar con comercios, servicios y posibilidades laborales en distancias a pie. Esto con la salvedad citada de la terraza.

Solo en el 30% de los casos relevados con cocinas de muy reducidas dimensiones, los usuarios expresaron que en ese espacio no podían cocinar con comodidad. Vale destacar que casi el 90% de los casos relevados estaban ocupados por personas que viven solas.

A pesar del limitado tamaño de la mayoría de las unidades, en más del 70% de los casos hacían reuniones de entre 6 y 8 personas con frecuencia.

En más del 50% de los edificios ha sido modificada la planta baja, especialmente en su estética. Cambio de revestimientos, pisos, canteros, etc. Por el contrario, en ninguno de los casos observamos cambios en las escaleras o palieres de piso, más allá de reparaciones puntuales.

Primeras conclusiones

Cuando la vivienda no prevé la posibilidad de adaptarse al usuario, es este el que lo hace pagando el precio de la incomodidad y el mal aprovechamiento de los recursos que ofrece cada unidad, costosa en lo económico y también desde una mirada consciente del papel de la arquitectura en la sostenibilidad medioambiental.

A pesar de los aspectos negativos observados, es claro que son tipologías completamente vigentes en su uso, y que varios de esos defectos podrían corregirse y mejorar las alternativas de uso de esas unidades. Destacan la posibilidad de ocupación con equipamiento de las terrazas comunes de los edificios y la actualización del tendido eléctrico. Estas y otras modificaciones posibles se alinean con los criterios de sostenibilidad, de reacondicionar antes que destruir o reciclar.

Bibliografía

Márquez Cecilia, F. (ed.), Levene, R. (ed.) (2017). El Croquis 189 José María Sánchez García / Alfredo Payá / Toni Gironès. Madrid: El Croquis

Casanova Berna, N. (2013). Hacia una teoría arquitectónica del habitar. *Biblioteca Plural*.

Maas, W., van Rijs, J., de Vries, N. (1998) FARMAX: Excursions on Density. Rotterdam: Nai010 Publishers

Moisset, I. & Ojeda, G. (2014). *Togo Díaz*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

Montaner, J.M. (2015). La arquitectura de la vivienda colectiva. Políticas y proyectos en la ciudad contemporánea. Barcelona: Editorial Reverté

Montaner, J.M., Muxí, Z. (2006). Habitar el presente: vivienda en España: sociedad, ciudad, tecnología y recursos, Madrid: Ministerio de la Vivienda

Monteys, X., & Fuertes, P. (2001). *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Barcelona: Gustavo Gili.

Naselli, C. A. (1983) La tecnología del ladrillo como recurso de diseño arquitectónico: la obra de José Ignacio Díaz. *Summa: Colección Temática*, no. 2 (1983), p. 24-39.

Paricio Ansuategui, I., Sust, X. (2000). *La vivienda contemporánea: programa y tecnología*. Barcelona: Instituto de Tecnología y construcción de Cataluña ITeC

Terreno, C. G., & Schmukler, D. (2021). Architect José Ignacio Diaz: The Successful Manager and Landscape Builder of Downtown Córdoba. In *Cities' Vocabularies: The Influences and Formations* (pp. 227-241). Springer, Cham.

Venturini, E, J. (2016). *Notas para una Teoría de la Arquitectura*. Ingreso. Córdoba.